

no quiere casarse con el doctor Germán, hemos concluido de hablar de este malhadado asunto.

Luz se retiró á su cuarto, experimentando inmenso alivio por ver terminado un asunto penoso, aunque sospechaba que las conscuencias, juzgando por el carácter rencoroso de Clara, serian tristes.

Hacia las tres de la tarde, Pancha la anunció, con voz malhumorada, que su señora había salido con la señorita Juana, en carruaje, y que regresaria bastante tarde; y Luz, aprovechando el inesperado descanso que la proporcionaba la ausencia de su discipula, tomó La Imitación de Cristo, y consiguió olvidar por algunos momentos, leyendo y meditando en los capítulos de aquel libro admirable, las penas que laceraban su corazón y la zozobra que palpitaba en su espiritu.

Mas de repente llamaron en la puerta, abrióse ésta en se-

espiritu.

Mas de repente llamaron en la puerta, abrióse ésta en seguida, y el ayuda de cámara de Luciano apareció en el umbral, preguntando secamente:

—;Ha visto usted La Moda Elegante que han traído esta mañana?

esta mañana?

— Estará en el gabinete de la señora—contestó Luz.

— La he buscado alli, y no está..... ¿Quiere usted ver si la encuentra en la mesa de la señorita Juana, y llevarla al des-

pacho del señor?

pacho del señor?

Luz, acostumbrada ya á que los criados de los señores de
Nestosa la tratasen con cierto desdén, levantóse al punto sin
contestar, dirigióse al cuarto de Juana, revolvió libros y papeles, y encontró el periódico que buscaba, y que había sido
escondido, Dios sabe por quién, en el musiquero de su dis-

escondido, Dios saue por que de cipula.

Persuadida de que lo pedia Luciano, à juzgar por la recomendación del ayuda de cámara, corrió hacia el despacho, llamó en la puerta y entró, sin esperar à la acostumbrada palabra q'Adelante lo Mas retrocedió en el acto, reprimiendo un grito de sorpresa; sentado ante la mesa de Luciano estaba.... ; quien, Dios mio.l..... Julio de Lestros, el joven conde y lord de Weadshire.

Luz retrocedió angustiada, y Julio, levantándose vivamente sorprendido ante la aparición que se le presentaba, gritó dos veces:

gritó dos veces:
— ; Luz! ; Luz!
— Perdón, caballero—contestó la huérfana con balbuciente
palabra—pues yo creía que estaba aquí el señor de Nes-

Y dejando La Moda Elegante sobre un velador, á la en-

Y dejando La Moda Elegante sobre un velador, à la entrada del despachó, hizo ademán de retirares.

—Escuche usted, Luz; escuche, por favor..... Yo suponía que todos habían salido de casa....

—La sefora ha salido con la señorita Juana.
Inclinose Luz, y se dirigió hacia la puerta; mas Julio se adelantó rápidamente, y se puso delanté de ella.

—Perdóneme usted—la dijo con respeto, pero con acento que demostraba resolución firmisima;—perdóneme usted, Luz, y puesto que la casualidad nos ha reunido, dejeme solicitar una conferencia de breves instantes....

—No. — respondió la huérfana...—¡Es imposible! ¡Deje usted que me retire!

—¡Una sola pregunta, Luz! ¡Una sola! ¿Se casa usted?
—No—contestó Luz, tal vez involuntariamente, ó acaso impresionada por la angustía que había en las palabras del joven.

injestinata per te se se se que provente de incredulidad.—

"ZNo? —repitió Julio, con expresión de incredulidad.—

¿De veras no? ¿Luego me engañan? ¡Dios sea loado! ¡El más dulce ensueño de mi vida es llamarla algún dia mi esposa.... ¡Oh Luz! ¡No se ofenda usted por esta sincera confesión! ¡La respeto, Luz, tanto como la amo!

— ¡Basta, caballero, basta!—respondió la niña temblando.—No debe usted habarme asi, no: soy pobre y huérfana, no tengo familia conocida.... ¿Y cree usted que no es locura pensar en un matrimonio tan desproporcionado?.... Ruego á usted que me permita retirarme de aquí....

— ¿Por qué ha de ser locura? ¡Yo la haria tan feliz y envididad como mercee serlo!

— ¿Por que ha de ser locura? ¡ to la haria tan feliz y envidiada como merece serlo!

— Julio, por Dios, ¿cree usted que su madre consentiría en semejante matrimonio?
— ¡ Mi madre!——spondió el joven con acento de pena.— ¡ Mi madre!.... ¡ Ah! Me ama demasiado para resistir mucho tiempo à mi ardiente deseo de ser dichoso con el amor de vete!

puerta.
—¡No quiere usted—dijo temblando—concederme una

— ¿No quere usted—dijo tembando— concederme una esperanza? ¿Si mi madre consintiese?....
¡Ay¹; En su misma voz demostraba el joven que no tenía esperanza alguna de alcanzar el anhelado consentimiento!
—¡No consentiria, Julio!—respondió Luz.—Olvideme usted, y que Dios le haga feliz.

Y dirigiendo todavia una mirada dolorosa al joven, en cuyos ojos palpitaban gruesas lágrimas, Luz desapareció.

#### XXXII

¡Un mundo de emociones se agitaba en el corazón de Luz! Corrió la niña á encerrarse de nuevo en su cuarto, y re-flexionó con calma sobre el inesperado suceso que acababa

de ocurrir.
Ella había cumplido su deber! Tal vez este cumplimiento
habria sido más difficil y también más meritorio, si el amor
de Julio hubiese tenido un eco en el corazón de la joven;
pero aun entonces, cuando no sentia por él sino amistad y

simpatia, era acción nobilisima alejarle de ella con mano firme, y alejar al mismo tiempo la ocasión que se le ofrecia de conquistar con su amor un alto nombre, una fortuna in-

de conquistar con su anto un ato nombre, una fortuna in-mensa y un hogar aristocrático.

Lloró, sin embargo, lloró amargamente, no porque deplo-rase, en el fondo, una situación que estaba crizada de difi-cultades, tal vez de luchas, sino porque comprendia que era muy duro verse obligada à separarse de todos los que la

amaban o la estimaban.

Pero las horas corrían.... y hacia las seis de la tarde entró
Pancha en el cuarto de la huérfana para decirla que la se-

Pancha en el cuarto de la buerfana para decirla que la senora la esperaba en su gabinete.
Otta vez la pobre Luz empezó a temblar: ¿quería hablarla
del proyectado matrimonio con el Dr. Germán, contra el
cual se sublevaban su corazón y su inteligencia?
Clara no estaba sola: cerca de la chimenea, y envuelta en
su inseparable abrigo de pieles, veíase en ancha mecedora á
la madre de Julio, de aquel hombre cuyo amor habú rechazado la niña pocas horas antes.
Contestó la señora con leve inclinación de cabeza al profoundo saludo de la huérfana, y Clara, que aparecia algoagitada y nerviosa, tomó al punto la palabra.
—Sientese usted, querida niña—dijo la señora de Nestosa—porque tenemos que hablar de algo que tal vez la
desagrade.... Pero vale más que las situaciones sean claras,
definidas en absoluto, y que.... no se alimenten flusiones
irrealizables.

definidas en absoluto, y que..... no se alimenten hasiones irrealizables.

Luz se ruborizó, y miró fijamente a Clara.

— No quiero hablar—prosiguió esta—de lo ocurrido ayer; no, querida mía; eso pertenece ya a lo pasado, y es usted muy dueña de rehusar el matrimonio con el Dr. Germán; pero como pueden presentarse otros pretendientes, conviene que ..

Conviene—interrumpió con sequedad la madre de Ju-

pero como pueuen presentarse outos precentarias, certaria,...

— Conviene — interrumpió con sequedad la madre de Julio — que destruya usted ciertas esperanzas mal fundadas que podrían impedirla aceptareotro partido razonable....

Y como aquella señora mirase con atlaneria à la huérfana, ésta sostuvo su mirada con noble firmeza y sin ruborizárse. — Puedo asegurar à usted — contestó Luz — que no tengo esperanza alguna mal fundada..... Más todavía, señora: aseguro que no espero la dicha en este mundo. — Pero, Luz — indicó la señora de Nestosa — ¿cómo ha observado conmigo tan gran disimulo? Si usted me hubiese hablado de cierta aspiración insensata, absurda, que acarició el verano último, en los baños de mar, yo habria llamado al orden á su joven y loca imaginación para demostrarla.... que la especie de declaración que entonces alguien la hizo no tenia fundamento serio y posible.

Luz se ruborizó otra vez, y dijo:
— Si usted me habla de lo que me dijo una tarde el joven D. Julio, puedo alirmar que entonces rebusé escucharle, y volví á casa con decidida intención de contar à usted sencillamente lo que había ocurrido.... Pero usted, señora, me acogió con palabras tan severas, que no me atreví á decirla nada..... Juro, señora, que entonces no di importancia alguna ha declaración de D. Julio, y más tarde he comprendido que una familia aristocrática y rica no podría aceptar un matrimonio tan desproporeionado....

— Bien pensado, niña — dijo la madre de Julio.
— Es que yo, señora — prosiguió la huérfana, mirando con atención à aquella dama — tengo también legítimo orgullo..... y este orgullo me prohibe en absoluto casarme con un hijo contra la voluntad de su madre..... Y me prohibe también, señora, llevar á cualquiera familia el misterio penoso que me rodea, y el cual se puede resolver un dia ú otro en descubrimientos desagradables, tal vez humillantes....

otro en descubrimientos desagradables, tal vez humillantes....

Las dos damas se miraron, y al par que C'ara se ruborizaba, la madre de Julio se cubria el rostro con una mano, haciendo ademán de alisarse el cabello de la frente.

— Querida señorita—dijo la altiva señora;—no ignoro que es usted una persona que inspira franca simpatta, y crea que ninguna agresión personal envolvían mis palabras, mis objeciones contra un matrimonio entre mi hijo y usted.... por que estas objeciones resultan de su situación y de la situación de usted: nuestra aristocracia es muy altiva y muy exclusivista, y usted jamás seria aceptada por ella.... Además, ¿comprende usted que mi hijo es demasiado joven para concebir una pasión que resista al aislamiento de aquella aristocracia, tal vez al ostracismo de raza? ¡Los dos sufririan mucho y serian desgraciados! ¿Cree usted que digo la verdad?

—Lo creo, señora....
—Entonces, Luz—preguntó Clara — ¿no ha tenido influencia en su determinación de ayer, rechazando el matrimonio con el Dr. Germán, la vana esperanza de casarse algún dia con Julio?

monio con el Dr. Germán, la vana esperanza de casarse algún dia con Julio?

—¡No, señora, no!—respondió vivamente Luz.—¡Jamás he tenido esperanza de casarme con D. Julio!.... Más aún: ni siquiera lo he deseado.

Pero como en aquel momento sorprendiera en las dos señoras una sonrista de incredulidad, que despertó de nuevo la noble altivez de la joven, llena de indignación y con voz firme y desdeñosa, exclamó Luz de este modo:

—¿No lo creen ustedes? ¡Pues ma hecho!......¿Podrán admitir entonces que habiendo encontrado por casualidad, en esta misma casa, pocas horas hace, al Sr. Conde de Woodshire, he rechazado terminantemente el amor y la mano de esposo que con repetida instancia me ha ofrecido?

Y habhando así, aunque aparentaba tranquila energia, todo su cuerpo estaba tembloroso y sus párpados apenas podíans ostener las lágrimas que en ellos se agolpaban.

—¡Que usted ha visto hoy al Conde de Woodshire!—exclamó con viveza la señora de Nestosa.

—¡Que mi hijo le ha ofrecido á usted otra vez su amor y su mano!—exclamó al par la madre de Julió.

—Si, señoras, si: el mismo lo dirá, si ustedes se lo preguntan—respondió Luz, más serena;—pero..... [ya no tienen nada que temer de esta pobre huérfana!

Y en seguida de pronunciar con amarga ironía esta última frase, levantóse y precuntó á Clara:

ada que temer de esta pobre huertana!! Yen seguida de pronunciar con amarga ironía esta última rase, levantóse y preguntó á Clara: —¿Puedo retirarme, señora? Entonces la señora de Nestosa no pudo reprimir un movi-

miento involuntario de la emoción que la embargaba, é inclinándase hacia Luz, besóla en la frente.

— Es usted una muchacha razonable, Luz—la dijo;—una buena y dulee criatura.

— ¿Puedo retirarme, señora?—volvió á preguntar la huérfana-çon marcada frialdad.

La madre de Julio se aventuró à ofrecerla la mano, y la dijo estas palabras, desde la altura olímpica de su distinción:

— No tengo necesidad de decirla, señorita, que ha cumplido usted como buena y noble, y crea que deploro vivamente que circunstancias ajenas à mi voluntad impidan su casamiento con mi hijo.... Supongo que ya no inentará usted verle, everdad?

— Nunca lo he intentado, señora—respondió altivamente Luz;—y si la casualidad volviese à reunirnos por algunos momentos, repetiría lo mismo que he dicho esta mañana á D. Julio....

momentos, repetiria lo mismo que he cucho esta manual. D. Julio....

'Al punto, sacando del bolsillo una carta, la de Alicia, como excelente medio de acabar aquella penosa conversación, y de calmar también la desconfianza de la madre de Julio, dijo à Clara:

Si sudione netad darme licencia para ausentarna por

— Si punera ustea darme necencia para ausentariae por espacio de algunos días, se lo agradecería, señora.... Lea usted lo que me ha escrito Alicia.

Clara echó una rápida ojeada á la carta, y contestó:

— Oh, no, no hay inconveniente! ¿Irá usted á Bilbao?

— No, señora: iré á Florpolis, donde réside desde anteayer Alicia con su madre, según aviso que le recibido esta mañana.

ana. Pues bien, querida mia; puede usted marchar cuando ra..... Ya buscaré institutriz ¡ ara Juana..... ¿Quiere usted darme un beso?

arme un oeso? Luz besó á Clara, saludó con fría ceremonia á la madre e Julio, y salió del aposento. Ya era hora, porque su alma cuerpo, combatidos con tan rudas emociones, desfalle-

A la mañana siguiente, Luciano la acompañó hasta la estación del Mediodia, tomó para ella un billete de primera clase, la instaló en el reservado de señoras, y la recomendó

—Pierda usted cuidado, caballero—le dijo afablemente el empleado, cerrando la portezuela del coche.—¿Adónde va la señorita? —: A Elorredial

-; A Florpolis!—exclamó Luz alegremente,—; Adios, señor de Nestosa, adios!

Condesa de Campoblanco.

Continuará.

### MISCELÁNEA DOMÉSTICA.

VI.

Señoras suscriptoras de La Moda Elegante.

uv señoras mías: Hoy tengo que responder á una madre. ¡Cuántas cosas me ha preguntado! Tiene muchos niños, vive en el campo, y los médicos están lejos. Quiere saber cómo se crían hermosos los niños, cómo se cirán hermosos los niños, cómo se cirán permosos los niños, cómo se len affigirlos, y qué reglas de higiene son preferibles en la infancia. Responderé á todo según pueda y sepa.

Recomendaba no sé quién, pero el caso lo he leido en al material de companyo de companyo

Y sepa.

Recomendaba no sé quién, pero el caso es que yo lo he leido en alguna parte, un cuidado especial si se queria lograr que los niños se hicieran fuertes y hermosos.

Debe compararse à los niños con las más delicadas plantas: han menester prolija atención y singular esmero por parte de las personas que se dediquen á su asistencia. Todo abandono es peligroso: toda confianza abre camino á un enemico.

La mayoria de los males que aquejan á los pequeñuelos tiene su origen en un descuido, en una falta de los padres ó de los servidores.

de los servidores.

Proctirese rodear à las criaturas de espectáculos agrada-bles, de objetos hermosos: la fealdad se refleja en ellas y las perjudica indudablemente. Necesitan luz, aire, ventilación, movimiento, distracciones. Jamás se les debe dar cesas golosinas que representan armas, cigarros, cajas de fósforos, y menos aún las que tienen muchos colores ó están envueltas

en papeles.

Entre las frutas que escojáis para los niños, preferid la manzana; es la mejor de todas por varios conceptos.

Nunca les deis una naranja con cáscara: los puntos negros que ésta suele tener, encierran gérmenes peligrosos para la garganta.

Limpiadles bien los oídos, con precaución y con fre-

Limpadies bien los oidos, con precaución y con frecuencia.

No los asustéis jamás, ni con palabras ni con obras. Acostumbradles á que no teman la obscuridad. No les hagáis creer en brujas y duendes.

Cuando se caigan ó se lastimen, no gritéis, porque vuestro susto se comunica á ellos y los sobrecoge y acobarda.

El baño de agua fría y el chorro de agua sobre la nuca son convenientes cuando ya los niños tienen alguna resistencia: debe empezarse esta costumbre en verano, y seguirla sin la menor interrupción.

No les abriguéis el cuello y la cabeza más que en el rigor del invierno, y nunca con exceso. Tampoco los expongais al frío con las piernas desnudas: éste es un error lamentable; porque los fuertes, se fortalecen; pero los débiles, no resisten. Todo niño debe salir en invierno vestido de pies á cabeza, y debe salir todos los días. Cuando llueva ó nieve, procúrese que haga ejercicio en una habitación donde no falte el aire.

Los constipados ligeros se curan con el ejercicio al aire.

Los constipados ligeros se curan con el ejercicio al aire libre. No hay cosa peor que encerrarse inmediatamente. Así los niños como los hombres, cuando se acobardan ante el frio y se recogen al enfermizo calor del brasero y de las es-

tufas, acaban por constiparse à cada minuto dentro de la casa, bastando que se abra una puerta ó que se descorra una cortina para coger un fuerte catarro ó una pulmonía en toda regla. La mejor fábrica de constipados y afecciones bronquiales ha sido, es y será una casa que contenga artificialmente una atmósfera de 25 à 30 grados.

Cuando á un niño se le hinchen por dentro las narices, úntesele interiormente con pomada de precipitado blanco.

Si se le mete en el ojo derecho algún cuerpo extraño, se le frota el ojo izquierdo, y viceversa. Y si esto no basta, se le cubre el párpado superior con el inferior sólo un momento.

Los empachos de los niños pequeños se curan fácilmente con una cucharadita de manteca de cerdo, derretida, y mezclada con una pequeña cantidad de bicarbonato de soss.

La hemorragía masal se contiene con una inyección de agua tibia seguida de otra de zumo de limón. Repitáse por espacio de dos minutos. A falta de limón, póngase una bolita de perejil.

Para hacer tomar á los niños el aceite de ricino, se ca-

lita de perejil.

Para hacer tomar à los niños el aceite de ricino, se calienta y se mezcla con un huevo, agregándole azúcar ó jalea de grosella.

En caso de que se sienta un frio excesivo, todo niño debe llevar un traje interior de lana sobre otro de algodón, y además una faja que le cubra bien los riñones y el estómaço.

y además una faja que le cubra bien los riñones y el estómago.

Contra las quemaduras, es de todo punto eficaz la vaselina yodofórmizada, en esta proporción: ciento de vaselina y diez de yodoformo. Se hace la cura cada tres días, vaciando las vejigas antes de aplicar el remedio.

Sabida es la virtud del yodoformo para curar heridas rebeldes, pero muchas personas no lo usan por causa del olor que despide. Hay un recurso muy sencillo: póngase sobre el yodoformo polvo de café tostado; perfúmese la venda que lo cubra con esencia de menta, y lavense las manos con harina de linaza y agua.

Contra la tos se recomienda lo siguiente: se hace una muñeca de moyuelo y se mete en agua, cociendo en ella azúcar

Contra la tos se recomienda lo siguiente: se hace una mufieca de moyuelo y se mete en agua, cociendo en ella azúcar
piedra, hasta que se disuelva. Y que tome el niño media
taza de este liquido al acostarses.

Contra la tos, los catarros y-la bronquitis, vale no poco
esta receta: 45 gramos de jarabe de acónito, mezelados con
otro tanto de jarabe de digital. Dése al niño media cucharada en medio vaso de agua tibia al levantarse. Solo una
vez al dia.

La tos ferina, según el médico noruego Mohn, se cura
con fumigaciones de ácido sulfuroso. Hay que fumigar las
ropas y la habitación donde duerma el niño, empleando 25
gramos de azufre por cada metro cúbico.

A las veces, basta cambiar de habitación ó de piso en la
misma casa.

na casa.

En los padecimientos de garganta que suelen aquejar á los niños, hay que tener sumo cuidado. No sólo se necesita la asistencia de un médico, sino la de un médico especialista

Pueden recomendarse estas recetas: Para hacer gárgaras (si la edad del niño lo permite):

Cocimiento de hojas de llantel.... 200 gramos 

Para untar las amigdalas, con un pincel, una sola vez al

Contra la difteria, contra la terrible difteria, todas las ecauciones son pocas. Las gallinas padecen esta enfermedad: luego no dejéis

Las gallinas padecen esta enfermedad: luego no dejéis que los niños jueguen con las gallinas.

Cuando en una casa doñde hay varios niños sucumbe uno de difteria, es indispensable quemar las ropas de la victima y fumigar la habitación con prolijidad suma. En este, como en otros casos análogos, tened en cuenta la recomendación de Enrique de Parville à los criados: frotad, no sacudióis. Porque al sacudir, los microbios no bacen más que mudar de sitio, y muchos que permanecian inactivos sin hacer daño á nadie, al cambiar de lugar pueden ser dañosos:

Citaré, como ejemplo que debe servir de enseñanza, el siguiente caso:

Citate; como ejembe, que cece ser su de la guiente caso.

Un niño enfermo de difteria se distraía-con una pelota: cuando se cansó de jugar, la tiró al techo, y la pelota se quedó encima de un armario, sin que nadie cuidara de recogerla. Murió el niño, se fumigó la habitación, se quemaron las ropas, y se creyó no haber perdonado ninguna precaución. Un año después, al mudar el armario de un lugar á otro, se cayó al suelo la pelota olvidada: la recegió un niño, hermano del muerto, y en el acto fué acometido de la espantosa enfermedad, siendo víctima de ella.

Cuatro prescripciones facultativas puedo ofrecer contra la difteria, siempre advirtiendo que lo que más importa es llamar al doctor.

Peimeia recenta.—Pediluvios de agua templada. Plantilas de sebo. Gárgaras de limaza (si se puedo). Manteca sin guiente caso:

llas de sebo. Gárgaras de linaza (si se puede). Manteca sin sal, ó enjundia de gallina en el cuello. Por alimento, agua y azúcar.

Medicación interna: primer dia, acónito y belladona; se-

Medicación interna: primer dia, acónito y belladona; segundo dia, spongia tosta; tercer dia, sullphur. Glóbulos homeopáticos de la 30 dilución.

(Este remedio tiene muchos partidarios en América.) Segunda Recetta.—Se echa en una copita de agua una cucharadita de flor de azufre, y se revuelve con el dedo, hasta que el azufre se disuelva todo lo posible. Si el enfermo puede hacer gárgaras, se le exige que las haga con dicha preparación, y que se la trague. Si no puede, se le hace aspirar el humo de la flor de azufre, quemada sobre una brasa. Y si tampoco puede hacer esto, se le introduce el azufre en la garganta, metiéndole en un cañón de pluma y soplando. Lo mis eficaz es el gargarismo.

Este remedio lo recomienda el doctor inglés Mr. Field.

TERCETA RECETA.—Flor de azufre; una cucharada grande en un vaso de agua. Y de esta mezela, bien agitada cada vez que se use, toma el enfermo una cucharada por hora.

Esta variante de la prescripción anterior se debe al doctor francés Mr. Langardière.

CUARTA RECETA.—Para niños de un año:

5 gramos. 40 —

Mézelese

Uso: una cucharadita por hora

Para niños de uno á tres años: Benzoato de sosa puro......
Agua destilada....
Agua de menta piperita.....
Jarabe de corteza de naranja... 10

Administrada como la anterior.

Para niños de tres á siete años:

Administrada lo misr

Administrada lo mismo.

Añádase á esta receta la insuflación del benzoato de sosa, en polvo, sobre la membrana différica, valiéndose de un tubo de cristal, y empleándola cada tres horas en los casos graves, y tres veces al día en los leves.

Sirve este remedio para las personas mayores, aumentando de 15 à 20 gramos la dosis del benzoato de sosa, y haciendo gárgaras con una disolución de 20 gramos de lo mismo.

Garantizan la eficacia de esta prescripción los doctores alemanes Klebi, Abraham y Senanor, y el médico ruso Lectzerich.

En casi todas las conferencias la conferencia de la

En casi todas las enfermedades de los niños, lo principal es acudir á tiempo y seguir ciegamente los consejos del doctor, sin ocultar nunca la verdad. Algunas madres, dejándose arrebatar por el exceso de un mal entendido cariño, no pueden resistir á los caprichosos descos infantiles, y retardan la cura, apresurando en ocasiones la muerte solo por no nogar al enfermo todo lo que pide. Comparables son estas madres á las gallinas, que por el afán de cobijar pronto á sus hijuelos, suelen aplastarlos.

Acaba de publicarse una estadistica referente á la mortadidad de los niños, y de ella resulta lo que sigue:

« De cada 1.000 niños que nacen vivos, mueren en los primeros años de la infancia: 106,3, en Noruega; 154, en Inglaterra; 157,1, en Suiza; 169,1, en Francia; 217,6, en Prusia; 220,1, en Italia; 254, en Hungria; 258,2, en Austriá; 317, en España; 328, en Baviera.»

El Dr. Fodon, autror de dicha estadistica, cree que la causa principal de tan importantes diferencias consiste en la mayor ó menor educación é instrucción higiénica de la mujor. En casi todas las enfermedades de los niños, lo principal

nuijer.

Como se ve, no es muy lisonjero para España el resultado de las investigaciones de este doctor.

Justo es reconocer que entre las mujeres españolas de humilde clase no se conoce ni se practica ninguna regla de

Por fortuna, sucede todo lo contrario entre las personas lucadas, y los preceptos higiénicos son cada vez más aten-

# LILAS BLANCAS.



ACE ya bastantes años que la viuda de Valfiora labitó en un modesto cuarto de la calle de la Magdalena, en esta corte: era una buena señora que tendria entonces cuarenta y cinco años, y aunque había poseído regular fortuna, perdióla casi toda en desgraciadas empresas comerciales, singularmente por bancarrota más ó menos fraudulenta de una Sociedad de crádito y estaba reducida á verdedera nobesea.

sas comerciales, singularmente por cancarroa más ó menos fraudulenta de una Sociedad de crédito, y estaba reducida á verdadera pobreza.

Pero no era infeliz Petra, que así se llamaba, porque vivía con sus dos hijos, Lorenza y Julián, este último un-pobre hierfano que había adoptado, y le amaba como si fuese hijo suyo propio y legítimo.

Julianito el huerfano tenía una lamentable historia: cierto dia del periodo revolucionario, en que las calles de Madrid estaban transformadas en campo de batalla, en solar de siniestras barricadas y trincheras, una vecina se presentó en casa de la viuda de Valflora, llevando de la mano á un niño de cinco años, diciéndola:

niestras barricadas y trincheras, una vecina se presentó en casa de la viuda de Vallora, llevando de la mano á un niño de cinco años, diciéndola:

—Ahi te dejo al hijo de mi alma, Petra....; Guárdale hasta que yo vuelva!

—Pero, chica, ¿no oyes las descargas de fusileria y el estampido de los cañonazos?

—Pues por eso me voy..... Mi hombre está combatiendo en las calles, y no es cosa de estar yo aqui.... Ea, corro á su lado....; Adóis!

El niño quedó en casa de la Valflora, y sus desgraciados padres no volvieron.... Desde entonces Julianito fué hijo adoptivo de aquella honrada viuda, que aceptó en absoluto el postrer encargo de su vecina y amiga.

Lorenza, la hija de la viuda, tenia dos años menos que Julianito: juntos vivieron los dos niños, amándose desde la infancia como si fuesen hermanos, y Petra, contemplándo-los más de una vez con delicioso arrobamiento, acariciaba el ensueño de que el idilió de amor de los dos niños terminase, andando el tiempo, en un matrimonio.... porque, ¡ay, Dios mio! ¿qué seria, después de su muerte, de la angelical Lorenza, de su hijita del alma, si quedaba en este mundo sola, sin que nadie la amparase?

El muehacho era inteligente y aplicado; recibió con gran aprovechamiento las lecciones de sus maestros; sobresalió admirablemente en el arte del dibujo, su estudio predilecto, y al cumplir los doce años, cuando Petra, bien aconsejada

por varones respetables, se decidió á dedicarle á un oficio,

por varones respetables, se decidió à dedicarle à un oficio, preguntóle:

— Vamos, Julián, hijo mio; ya eres casi un hombre, y es menester que aprendas à ganar la vida con el trabajo honrado. ¿Qué quieres ser?

— Escultor—respondió el muchacho sin titubear.

Abrazóle Petra, y contestó:

— Bueno.... Hoy mismo buscaré fuertes recomendaciones para el escultor Aquiles, y no será diffeil que logres entrar como aprendiz en su estudio.... Aplicate, sé honrado y obediente, y el tiempo hará lo demás.

En efecto, el muchacho tenía naturaleza y aficiones de verdadero artista: entró, por fortuna, en el taller de Aquiles, uno de los primeros escultores de la época, y sus progresos fueron sorprendentes.

A los cinco años, antes de haber entrado en quintas, presentó en la Exposición de Bellas Artes una hermosa estatua en mármol, La Castidada, retrato perfectisimo de la bella Lorenza y testimonio de cariño y gratitud á la generosa viuda que le había acogido y esmeradamente educado; y aquella estatua, premiada con mención honorifica, fué comprada por un noble Marqués, protector de los artistas dignos, y con su precio pudo librarse Julián, año y medio después, de ser soldado....

Lorenza sentia por Julián un afecto más intenso, más amplio que antes, y cada día menos definido: le amó, tal vez inconscientemente, como suelen amar las doncellas candorosas en la primavera de su vida.

¿Y Julián? Julián sentía por su hermanita Lorenza una simpatia profunda, ardiente; pero no salió de sus labios una palabra que revelase sus sentimientos, que acrecentara con la esperanza el amor de la niña.

Merced à los primorosos trabajos artísticos de Julián, aquella humilde familia de Valflora gozaba de plácido bienestar: à la tristeza, à la angustia de otros días suecé: ò la alegría y la abundancia; y aun Lorenza, que acabó la carrera de música al cumplir diez y seis años, contribuis también à aumentar los recursos de la familia dando lecciones de piano à varias señoritas ricas, y una de aquellas señoritas cra Elisa, hija del ilustre escultor Aquiles, el maestro de Julián.

Pero como no hay dicha completa en este mundo, la viuda de Valflora pensaba con frecuencia tristemente en el porvenir de su hija: ella había sorprendido el amor que Lorenza sentia por Julián, amor purisimo é ingenuo que se revelaba en una mirada, en una sencilla frase, en un momento de éxtasis; y comparándole con el sentimiento fraternal que manifestaba el joven artista, deducia que el matrimonio de su hija con su hijo adoptivo, proyecto que acarició tantos años, tenia apariencia de imposible...

¡Ah! Lorenza era una muchacha pobre, sin más dotes que su virtud, su belleza y sus primeros premios de la Escuela Nacional de Música, y Julián llegaria á ser un artista celebre, un maestro eminente, laureado por sus maguificas obras de escultura, y podía aspirar á obtene la mano de una duquesa...

Un día, precisamente cuando Petra estaba absorta en tris-

Un día, precisamente cuando Petra estaba absorta en tris-Un día, precisamente cuando Petra estaba absorta en tris-Un día, precisamente cuando Petra estaba absorta en tristes pensamientos, entró Julián en casa más contento que nunca, abrazó á su madre, dirigióla una mirada amorosa, y la dijo:
— Madre, tengo que darte una buena noticia.
Petra se estremeció, adivinando alguna desgracia para ella y para su adorada hija Lorenza.
— Dámela pronto, hijo mio—contestó.
— Pues escucha: me caso.
La viuda tuvo fuerzas para reprimir un grito que la subió del corazón á los labios.
— Me caso, madre..... si tú, por supuesto, me das tu bendición.....

dición.....

—¿Es digna de ti, querido Julián, tu futura esposa?—

preguntó Petra.

—Juzga tú misma: me caso con Elisa, la hija de mi

maestro.

—¡Ah!—exclamó la madre.

—¡Sh. madre mía, si : mi maestro me ama como un artista da la mejor de sus obras.... y para demostrarme su cariño, me invita á ingresar en su familia como esposo de su hija Elisa.

—¿Y Elisa?

— ¿Y blisa?
— ¡Ah, madre! Elisa, interrogada por su padre, ha consentido en ser mi esposa.... y esta noche mi maestro me presentará à mi prometida, ¡Si vieras qué ramo de lilas blancas he enviado à Elisa l.... Vaya, madre, voy à vestirme de etiqueta, porque habra gran banquete y concurrido sarao....
¿Dônde està mi hermanita Lorenza? ¿Quieres decirla que me

Prepare el frac?
Y mientras Julián charlaba con frase tan voluble, no veía el dolor profundo que se retrataba en el semblante de su madre.

— Lorenza está en sus lecciones de piano..... Yo prepararé tu traje de etiqueta..... Ven, hijo mío, que todavía no son inútiles mis viejos dedos.

Una hora después, cuando Julián se disponía á salir, Lorenza entraba en la casa, y al ver á su hermano adoptivo no pudo contener una exclamación de ásombro.

— ¿ Tú en traje de etiqueta, Julián? ¿ Adónde vas? ¿ Qué

ocurre?

El artista refirió en breves palabras lo que antes había contado á su madre.

—¡Ah, Dios mío!—exclamó la niña, haciendo supremos esfuerzos por disimular su pena.—¡Ah, Dios mío! Pues por eso no ha dado su lección mi discipula Elisa.... Ahora comprendo por que me ha dejado entrever, no sim cierto misterio, que su padre la preparaba esta noche una gran sorpressa.... No me ha dicho cuál era esta sorpresa, pero yo la he adivinado, y he dicho para mí: «¿A que Elisa se casa?.....» Me alegro. Julián, me alegro..... porque Elisa no sólo es mi discipula predilecta, sino mi amiga querida....

Julian apeñas escuchaba á Lorenza: iba y venía por la sala, impaciente, aturdido, nervioso..... Y parándose de



13.—Abrigo de primavera.



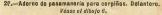
23.—Chaqueta para señoras jóvenes.





24.—Traje para señoritas







21 y 22.— Manteleta de verano. Espalda y delantero.



25.—Traje de visita.



26.—Traje de recibir.

Julián, ahogando un suspiro, dejó á Lorenza con la pala bra en los labios, y corrió á encerrarse en su cuarto ....

Una hora después, el joven artista estaba todavia en su gabinete, y Lorenza, ayudada por su madre, preparaba la mesa para comer.

Salió Julian, vestido aún de etiqueta, y tomando la mano derecha de Lorenza, acercóse á la afligida viuda, y la dijo:
—Madre, ya no voy á casa de mi maestro... y acabo de enviarle una carta manifestando los motivos de mi ausencia.... Pero ¿quieres, madre, que celebremos aquí mis bodas? ¿quieres darme por esposa à tu hija Lorenza?

Y como Petra y Lorenza lo mirasen estupefactas, el artista continuó:

tista continuo

tista continuó:

— ¡Sí, sí! He comprendido, aunque algo tarde, que Lorenza me ama, y que tú, madre, anhelas ardientemente nuestro casamiento: este anhelo acabo de verlo en tus tristes ojos, y aquel amor también le he visto palpitar en el corazón de Lorenza, detrás de mi ramito de llas blancas....

— ¡Hijo de mi alma — exclamó la anciana.

— ¿No es verdad que me amas, Lorenza—concluyó Julián—mi hermana adoptiva ayer, y mi dulce esposa mañana?

RICARDO M. DE BRETÓN.

# PLANTAS LUMINOSAS.

PLANTAS LUMINOSAS.

The hay plantas luminosas? ¿Que ciertas flores aparecen en muchas ocasiones rodeadas de luz propia, como si fuesen estrellas de la tierra? ¿Que se puede observar á veces un nimbo de luz natural, espontánea, purisima, coronando algunas plantas y flores, cual si estuviesen ceñidas de rayos de gloria?

Si, señoras, si: es verdad todo eso, aunque nos parece cuento exagerado de los botánicos, y veridad conocida ya desde hace muchos siglos, y consignada por Plinio, si, bien la fantasía popular (y acaso la superstición) la obscureció y aun la desnantralizó, atribuyendo á causas maravillosas los fenómenos lumínicos de ciertas plantas y flores.

La ocasión de exponer en breves frases estos fenómenos es por demás oportuna: estamos en primavera, en la hermosa estación de las flores, y cualquiera de vosotras, amables lectoras mías, puede observarlos, si tiene un jardin (mejor que un invernadero) esmaltado de plantas y flores propias del tiempo, y un poco de paciencia para seguir con atención, durante algunas horas, la vida misteriosa de la Naturaleza.

Los fenómenos luminosos en las flores, según los han observado sabios naturalistas (y figura á la cabeza de estos sabios una bella señorita, Blanca, la hija de Linneo), se puede reducir á tres principales tipos: flores que exhalan verdaderas chispas eléctricas; flores que resplandecen en la obscuridad con blanquisima fosforescencia; y flores que desprenden, con su fuerte aroma, una sustancia etérea que se inflama en contacto con el aire.

Observad la planta llamada vulgarmente Dragoneillo, que brota espontáneamente à orillas de los ríos y estanques, y cuya flor es una especie de caliz morado, fino como tercio-pelo, suavisimo, del cual surge, cuando llega á su perfecto desirdo un odre segaradable: al abrise esa flor, si ponéis la mano bajo su cáliz, sentis una fuerte, sensación de calor, y veis (estando en lugar obseuro, preparado de antemano para esta observación) tres ó cuatro relampagos de luz vivisima, que corren instantáneamente por aquella espadaña y

Otro naturalista, Mr. Landkester, hizo una observación que cualquiera puede repetir fácilmente: en m macizo de Verbenas, esas florecillas de color rojo, tan estimadas, vió pasar de una planta á otra resplandores de matiz sonrosado, y con luz tan viva, que simulaban á veces una nubecilla de color escarlata meciendose por encima del macizo. El Girasol, el Livio, la preciosa y gentil Adoxa, y otras muchas flores, también exhalan chispas luminosas en las noches de tempestad, como si fuesen acumuladores eléctricos, en proporciones diminutas, por decirlo así, que se descargan rápidamente en contacto con la electricidad de la atmósfera.

Los fenómenos lumínico en las flores son debidos también, como antes he dicho, á la combustión instantánea de los aceites esenciales y volátiles que poseen algunas, y especialmente las muy aromáticas.

Este fenómeno fué observado por Blanca de Linneo, la hija del sabio naturalista, en la flor que los botánicos denominan Dichammas finemella, ó sea Frameesilla.

¿Queréis observarle vosotras, amables lectoras? Pues nada más fácil, si tenéis constancia en la observación: encerrad una maceta de esa planta, que tenga muchas flores, en una ancha caja de cristales, herméticamente cerrada, pero con tapadera movible, que se pueda levantar fácilmente en el momento oportuno; y pasadas algunas horas, cuando el aire interior de la caja esté saturado de los vapores aromáticos que exhalan las flores, cerrad las ventanas de la estancia donde hagáis el experimento, dejándola en completa obscuridad, y abrid de pronto la tapadera, levantándola á una altura de cinco á seis centimetros, y aplicad al hueco de la caja una cerilla encendida.

Entonces veréis un fenómeno hermosismo, tan inespentical con la completa de la caja una cerilla encendida.

caja una cerilla encendida.

Entonces veréis un fenómeno hermosisimo, tan inesperado como sorprendente: los vapores aromáticos de la planta, condensados en el interior de la caja durante algunas horas, salen de repente por la abertura de la tapa, y su espíritu esencial, el éter, se inflama con la luz de la cerilla, y produce un vivisimo relaimpago de color rojo obscuro, casi morado, que gira un segundo en el aire y se disipa en seguida, al mismo tiempo que sale del interior de la caja una densa nubecilla de humo blanquecino.

Es un experimento curiosisimo que se puede hacer dos y tres veces, hasta que las flores se marchitan, si estas son de planta nueva y recia y pertenecen á la variedad denominada Dictamanus albus, que es la mejor, la más aromática y la más resistente.

la más resistente.

Los fenómenos de la fosforecencia en las plantas y flores son tan numerosos como sorprendentes y bellos.

La planta nombrada Enforbia fosfórica, oriunda del Brasill, y muy útil en Medicina, presenta un caso curioso: si se la hace una incisión en cualquiera rama, brota de la herida milicuida historia de la herida ma licuida horizante.

sil, y muy útil en Medicina, presenta un caso curioso: si sel a hace una incisión en cualquiera rama, brota de la herida un liquido blanco, amargo, ponzoñoso, que resplandece en la obscuridad con luminosa fosforecencia, la cual aumenta, hasta simular un liquido argentino, plata fundida, si se le agita y remueve en un recipiente de cristal.

La flor que los alemanes llaman Heina de las noches (Künigin der Nacht) y los botánicos Cercus meticalus, es parecida al Cuetus que cultivamos en macetas para adornar nuestros salones, y muy particularmente al llamado Flor de un diaz pues la flor Reina de las noches, blanca y aterciopelada, con algunos matices amarillos en el interior de su pomposo cáliz, sólo se abre por la noche, pero en noches serenas y muy obscuras, y resplandece con vivisima luz.

En Mejico, su patria, hay extensas alfombras de esa flor maravillosa, en las altas mesetas de las montañas abruptas, y algunos viajeros afirman que la fosforescencia de aquellas alfombras es tan luminosa, que permite lecr con más facilidad que á la luz de la luna.

Todas estas marávillas de la Naturaleza producen en el ánimo del hombre un sentimiento de respetuosa adoración al Hacedor Supremo, cuya ominjotencia y asbiduria se revelan en toda la creación, lo mismo en el sol, esplendente luminar del mundo, que en la humilde florecilla, adorno efimero del campo y de los jardines.

EMILIA DE S<sup>oco</sup>.

EMILIA DE SOCO.

## CUESTIONES TRASCENDENTALES.

SOMBREROS Y MANTILLAS,

A Pepe Jackson

¿Quién te ha dicho, ¡insensato!—porque no quiero Decir lo que mereces, que es «¡embustero!»— Que yo, de mi buen gusto para mancilla, Désprecie la mantilla por el sombrero, Ni desdeñe el sombrero por la mantilla?

Con intención perversa, con torpe objeto, A la verdad, ya faltas hoy al respeto, Y se ve claramente que tienes ganas De ponerme en forzado terrible aprieto, Y aun crearme un conflicto con mis paisanas.

Pero no te figures que yo me asusto: Ni de verme callado tendrás el gusto, Ni «à discreción» me rindo, como supones ¿A discreción! (Garambal ¿Fuera eso justo Viniendo con tamañas.... indiscreciones?

Tú quieres la contraria llevarme en todo Y me buscas cuestiones de cualquier modo, Ya «echándolas de fino», ya de grosero.... Pues bien, á tus caprichos yo me acomodo. ¿Defiendes la mantilla? Pues yo el sombrero. Después de todo, Pepe—¡Dios te lo pague!— Has hecho en tu defensa tan raro «enjuague», Que es el aniquilarte cosa sencilla. Con hacer solamente que se propague, No va á haber ya quien quiera gastar mantilla.

¿Dónde hay placer más grande que ver el cielo Por entre finas mallas de negro velo? — Dices, con increible, rara torpeza. ¡Ay! Yo lo siento mucho, pero recelo Que estás un poco malo de la cabeza.

Solamente un cerebro desconcertado Defiende ese capricho desatinado, Que hoy á tu buen ingenio defender plugo. ¡Ver el·cielo entre rejas.... como un penado, O cogido entre redes.... como un besugo!

Una cara bonita tras el encaje Con motas ó con flecos, ano es un ultraje? ¿No prueba que en el gusto ya te depravas? ¿No resulta una especie de tatuaje Parecido al que llevan las «indias bravas»?

«Que si var al teatro con los sombreros No dejan que veamos los caballeros.» Pues eso más tendremos que agradecerlas: Porque ahora en el teatro —seamos sincero Se ven cosas que vale más el no verlas.

Yo las mantillas blancas con gusto veo En las fiestas de toros—;pues ya lo creo! Y las negras la tarde del Jueves Santo; Pero para visitas, para paseo, A todo «triqui-traque»..... no las aguanto.

Y que estoy en lo cierto pruebo con una Comparación tan clara, tan oportuna, Que de mis argumentos será el más fuerte. Si ahora no te convenees, no hay duda alguna; Es que á ti no hay manera de convencerte.

Si à alguno en una juerya le dan Burdeos, De séguro hace gestos de los más feos, Y se pone furioso, protesta y chilla, Porque alli naturales son sus deseos De ver correr las cañas de Manzanilla.

Mas si luego á diario dársela quieres, La tomará dos dias, más, no lo esperes, Que también en su caso tú la desdeñas, Y así para diario también prefieres El que te den Burdeos ó Valdepeñas.

Ya ves que mis razones son muy sencillas, Y que yo no me salgo de mis casillas Con cumplimientos vanos ni alardes fieros. La Manzanilla, Pepe, son las mantillas, Y el Burdeos ó el tinto son los sombreros.

El sombrero de moda, grande ó chiquito, Es cómodo, elegante y hasta bonito: La mantilla es graciosa.... perfectamente! Para juergas y fiestas siempre la admito; Pero ¿hay que estar de juergas eternamente?

No es eso: es que tus gustos son irrisorios Y, para más afrenta, contradictorios, Pues ni sabes qué quieres ni qué propones. Tú tachas los sombreros por promontorios, ¡Y yo sé que te gustan.... los polisones!

Lo publico con pena, que es tu castigo; Después de publicarlo nada más digo: Defiendete, si puedes, ¡desventurado!..... ¡Ah!.... te beso la mano..... quedo tu amigo. ¡Y toma lo que quieras, que está pagado!

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Exclusivamente serán contestadas en este sitio las consultas que, sobre asuntos propios de las secciones del periódico, se sirvan dirigimos las Señoras Suscriptoras á las ediciones de lujo, demostrando esta circunstancia con el envío de una faja del mismo periódico, ó por cualquier otro medio.

Las consultas que se nos dirijan en carta anónima, ó que vengan firmadas por personas que no demuestren debidamente ser suscriptoras, no serán contestadas.

Á D.ª I. R.—Indistintamente se lleva para primera comunión bota ó zapato de cabritilla blanca; pero es más general que se lleven botas.

Á D. J. M. C. y M.—No aconsejo que utilice la tela de la muestra, por ser el color demasiado fuerte.

Las camisolas se marcan sobre el ojal de la tirilla, los calzoncillos en el lado izquierdo de la pretina y los pañuelos en una de las esquinas.

La clase de marca que se usa generalmente es un enlace carcillo.

À D. VICENTA P. — Aunque el procedimiento es vulgar, lo que mejor preserva de la polilla à la ropa y las pieles, después de bien apaleada y cepillada, es ponerla entre paños de hilo blanco con munequillas de batista que tengan pimienta recién molida y alcanfor en grano, envuelto éste en papel de seda. Deben quitarse las manches de la ropa antes de poner el alcanfor.

Pruebe à planchar el peluche estropeado mojándolo por el

revés y pasándole al aire la plancha, como se plancha el

A D.\* Luisa G.—La suprème de volaille se hace asi; se parten en filetes las pechugas de gallina que sean necesarias, y se les hace de trecho en trecho, con la punta del cuchillo, incisiones en las que se va metiendo una

del cuchillo, incisiones en las que se va metiendo una tira muy fina de trufas.

Se ponen á cocer aparte los huesos y desperdicios de la gallina y algunos champignous, sal, manteca y el agua necesaria; se doran aparte, en manteca, á fuego lento, los filetes, y cuando están, se les vierte por encima la salsa ya consumida y una copa de vino de Madera; se hierve hasta que esté tierno, y se sirve, adornando la fuente con los champignous y crestas de pan frito.

con los champignons y crestra de pan frito.

A D.º Marina S.— Los trajes de verano para las niñas se harán ni muy cortos ni muy largos, pues la moda Greemaway empieza á desaparecer.

Para los bebés, los bordados y encajes formando anchos cinturones sobre trajes de surah ó batista, escogiendo con preferencia el guipur, por ser mis solido.

Para las niñas mayores, lo más usual son las faldas lisas con cuer, o ó casaca, abriendo sobre una camiseta en forma de blusa sujeta con un cinturón.

Las cintas y los galones para los trajes de mucho vestir alternarán con los oncajes.

Como telas, adóptanse, para diario, las lanas lisas ó rayadas, y para vestir, el surah y siciliana con grandes cuellos ó bertas de encaje.

Para la niña de tres ó cuatro años la aconsejo un traje de fela rosa ó bengalina, con gran cuello, puños y cintura

Para la mina de tres o cuatro anos la aconsejo un traje de fela rosa ó bengalina, con gran cuello, puños y cintu-rón de guipur gruesa. Capota grande rosa con lazos de cinta y adornos de guipur. Para los niños el traje marino sigue siendo siempre el

que más les favorece.

A D.ª C. A.—Son más elegantes, para traje negro, las telas de dibujo que las lisas, y los dos dibujos en que se ha fijado son bonitos y están de moda.

Si; los vestidos de luto riguiçõos se adornan de cres-

pón inglés

Los vestidos se hacen ahora con una sola falda forrada

A L. M.—Es sumamente difícil hacer desaparecer por completo las espinillas; sin embargo, lo que da mejores resultados es apretar las mayores con los dedos ó con una llavecita de reloj, y despúes lavares con agua, en la que se ha echado, para una palángana, una cucharadita de café de bicarbonato de sosa.

Después de secarse se frotan las espinillas con agua de Colonia, y, por último, se cubren con una capa de polvos de arroz.

Esta operación debe hacerse diuriamente, y suprimir

Esta operación debe hacerse diariamente, y suprimir da clase de grasas, como cold-cream, etc. No se los resultados que da el específico sobre que me nsulta.

consulta.

A D.\* E. A.—Los trajes de percal no se forran: sólo se les pone un falso ancho y fuerte, para que caigan bien. Una forma sencilla y elegante para los trajes de percal es la señalada con los núms. 39 y 40 de nuestro número del 30 de Marzo último.

La carta está bien dirigida.

La carta esta bien dirigida.

À AMALIA.—Las cebollitas en vinagre, tienen un gusto exquisito preparadas asi: se mondan y preparan las cebollitas y se cehan en agua cociendo durante unos minutos; se sacan, se cehan en agua frá y se ponen á cocer, uno ó dos minutos, en vinagre bueno de vino; se sacan, se cehan en un tarro de cristal y se deja cocer un poco más el vinagre, con sal estragón y tiras de primiento rojo; se ceha después todo esto sobre las cebollas, y cuando está frio se tapa el frasco.

SRTA. D.ª ISABEL A.—Lo más á propósito para adornar el traje de cuya tela me envía muestra, es el guipur ó encaje de color crudo, y estará elegante como el grabado 23 de nuestro número del 14 de este mes, poniéndole de encaje crudo el camisolin y la ruche del borde de la falda.

A UNA CURIOSA.—Las pastas con pasas de Corinto se hacen así: se mezela en una fuente honda 250 gramos de harina, 125 gramos de axúcar en polvo, dos huevos y dos puñados de pasas de Corinto, un poco de raspadura de corteza de limón y un poco sal. Cuando la pasta está bien mezclada, se añade media eucharada de café de levadura en polvo (baking-poroder). Se mezela bien y se hacen bolitas que se van colocando sobre un papel untado de manteca; se cuecen veinte minutos en el horno. Los polvos de levadura se venden en las buenas tiendas de ultramarinos.

À una nueva Suscriptora.—Al traje de la muestra obscura debe poner caídas y cinturón de cinta de moaré gris, un poco más claro, y en la forma de una de las cuatro figuras que hemos publicado en la Revista parisiense del 6 de este mes.

La aconsejo que el vestido de la muestra clara le adorne

La aconsejo que el vestato de la intestra ciara le adorne con marabout rizado, color nutria. Puede guiarse para su hechura por la figura 31 de nuestro número del 14 de este mes. El que no caiga bien la falda nesgada debe consistir en el corte; guiese jor el patrón núm. 1 que hemos publicado el 6 de éste, y le sentará bien.

cado el 6 de éste, y le sentará bien.

À D.º TERESA R.—Voy á decirle las cantidades necesarias para hacer los suflets flamencos destinados á seis personas: se separa la yema de la clara de tres huevos, y se baten aparte las yemas y las claras, éstas hasta que estén á la nieve; se mezclan después, y se prépara, también aparte, 100 gramos de manteca fina de vacas en la que se deslie, cuando está caliente, una cucharada de café de harina, añadiendo después dos cucharadas de leche, y por último los huevos; se llenan hasta la mitad los moldes, que pueden también suplirse con cajitas de papel; se meten en el horno durante algunos minutos, y cuando han subido y están bien dorados, se sirven.

Á una Lugareña.-Puesto que no estaba suscrita á fin



27. — Tapete para mesita (malla antigua). Véase el núm. 5 de la Hoja-Suz lemento

de año, voy á tener el gusto de repetir la receta para obscurecer el cabello.

Se cuece en un litro de agua un puñado grande de clavos de hierro ordinarios y seis clavos de especia, y después de cocerlo hasta que se reduzca á la mitad, se cuela por un pañito.

cocerio hasta que se requizca a la initate, se cuela por an pañito.

Se usa al tiempo de peinarse.

Para suavizar el cutis es excelente echar en el agua de lavarse una muñequilla de salvado, y exprimirla hasta que el agua quede blanca. No debe probar en casa á quitar esa mancha, sino llevarla al tinte, pues es casi seguro que se estropeara el color del paño.

A Magnolla.—Para hacer desaparecer las pecas se pone à secar, à la sombra, raiz de cohombro salvaje y de narciso, en partes iguales. Se reduce à polvo y se echa en espiritu de vino con el cual se lavan las manchas.

Cuando empieza à escocer se lava con agua clara. Es preciso hacer esto durante varios dias, hasta que se quiten las

Á UNA DE LA FRANCA.—He oido asegurar que desapare-cen las verrugas dándose en ellas, á cada momento y con constancia, agua de sal muy cargada (salmuera), deján-dolas sin secar; y hacer esto durante muchos días. Lo más seguro es que se las queme el médico, pues esto no produce molestia ni dolor alguno.

Á UNA ANÉMICA. — Una sustancia de carne muy confor-

A UNA ANÉMICA.—Una sustancia de carae muy confortante para los enfermos es la que se hace así:
En una cacerola esmaltada se cehan tres libras de carne de vaca, muy magra y picada, que se pone á cocer en litro y medio de agua fría y un poco de sal; se espuma cuidado-samente, añadiendo de vez en cuando un poco de agua fría, para que la clarificación se haga bien; se pone en seguida la cacerola al baño de María, se cubre herméticamente, y se cuece durante cuatro horas; al cabo de este tiempo se retira, se deja reposar diez minutos, y se pasa por una servilleta.

Á UNA MORENA.—Sí; el traje á que se refiere puede refor-A ONA MOREA — S.; et traje a que se renere puede ratormarle, y guiarse para su hechura por el núm. 35 de nuestro número del 14 de Abril de 1892, adornándolo como el modelo con marabout de seda rizado, del color del traje ó un poco más obscuro, y únicamente el camisolín del adorno claro que antes tenia.

El traje color salmón estará muy bien adornado con en-

El traje color salmon essata langer cajes negros.
Si; el encaje estará de moda este verano lo mismo para vestidos que para sombreros.
Haga el favor de leer mi contestación *A una Provinciana* en el núm. del 22 de este mes, y verá las modas para la pró-

Á D.ª A. DE S.—La siciliana gris perla, que es muy elegante y está muy en boga, se recomienda por si sola para el traje de visita que tiene que hacerse.

En este año, los trajes de primera comunión se diferen-

cian poco de los de otros años: las faldas de muselina llevan tres jaretitas ó tres bieses de la misma tela al borde, saliendo de debajo del jaretón; cuerpo-blusa metido por dentro, con cinturón de cinta de moaré del núm. 12: como único adorno, estos vestidos de primera comunión llevan el jaretón, borde de mangas, etc., hechos à vainica, lo mismo que el velo, que debe ser tan largo como la falda.

Los demás accesorios son: libro y rosario blancos, guantes de piel de Suecia, zapatos y medias blancos, limosnera de moaré, alfileres de perlas para sujetar el velo, etc., etc.

Los niños llevan pantalón largo de paño de Selán negro, chaleco blanco, corbata blanca, smoking de paño con vueltas de seda, brazalete-lazo de moaré blanco, guantes blancos y zapatos negros de charol.

A una Novia.—Si; los novios se colocan generalmente en

A UNA NOVIA.—Si; los novios se colocan generalmente en centro de la mesa, el uno al lado del otro, y enfrente los

Las servilletas de té se ponen dobladas en cuatro. Pueden esdoblarse sobre la falda, pero generalmente no se des-

ADELA P.

#### EXPLICACIÓN DEL FIGURÍN ILUMINADO.

Núm. 16.

### Corresponde á las Señoras Suscriptoras de la 1.º edición de lujo.

Corresponde á las Señoras Suscriptoras de la I. edición de lujo.

1. Vestido para señoritas.—Es de fular azul pálido, y va guarnecido de muselina de seda color de rosa y bordados de trencilla negra. Falda rodeada de dos hileras de trencilla. El vuelo de la falda va recogido sobre la cadera izquierda y en la parte inferior de la espalda con unas escarapelas. Cuerpo terminado en punta por delante, con espalda remetida en la falda, cuyo cuerpo se compone de espalda acun plegada en la cintura, lados de delante y delanteros escotados sobre un camisolin de muselina plegado en forma de fichú. Pinzas de pecho. Cruce guarnecido de bordado de trencillas. Cuello alto, bordado y guarnecido de un ribete de plumas. Manga alta de hombros y guarnecida de trencilla en su parte inferior.—Toque Enrique II, adornada con penacho de plumas. Tala necesaria: 13 metros de fular, y 2 metros de muselina.

Traje para niños de 8 años.—Pantalón de paño azul obs-2. Traje para niños de 8 años.—Pantalón de paño azul obscuro, y americana de pañete blanco, compuesta de una espalda ceñida y delanteros abiertos sobre una camisa de pereal listado azul y blanco. Corbata larga de seda roja. Cinturón de piel con hebilla. Manga de codo abrochada. Bolsillos en las caderas.—Sombrero de paja blanca, guarnecido de cinta blanca de gro.

Tela necesaria: un metro de paño azul, y un metro 30 centímetros de pañete blanco.

3. Abrigo para niños pequeños.—Es de cachemir color de



28.—Traje de paseo.

Copyright, 1892, by Harper and Brothers.

maiz, va guarnecido de guipur blanca, y se compone de una falda plegada, con un pliegue grueso por delante y un corpiño pegado á la falda, con espalda recta y delantero cerrado en medio. Cuello atto de guipur. Manga bullonada con puño abrochado de guipur. Volante de guipur formando una esclavina escotada sobre el abrigo.

Tela necesaria: 2 metros de cachemir, de un metro 20 centimetros.

centimetros.

4. Traje para niños de 5 años.—Blusa rusa de paño fino

granate, compuesta de espalda recta y delantero con cruce, sujeto con un cinturón de piel cerrado con una hebilla. Pantalón corto y ancho. Cuello vuelto de batista blanca, y corbata de muselina blanca.—Toque de terciopelo granate, adornada con una pluma.

Tela necesaria: 2 metros 25 centimetros de paño, y 50 centímetros de muselina.

5. Vestido para niñas de 9 años.—Se hace este vestido de siciliana azul pálido, y se le guarnece de encaje blanco. Se

compone de una falda recta con entredós y tablitas sobre el dobladillo, y cuerpo de cintura redonda con espalda cerrada en medio y delantero con pinzas. La espalda y el delantero van abiertos en forma de V sobre una camisa de sexuán, plegada y ajaretada en el escote, la cual va añadida sobre el forro del cuerpo. Volante plegado de suruh, guarnecido de un encaje estrecho montado sobro el escote. Cuello alto plegado. Manga bullonada con puño de encaje.—Capelina de paja de Italia, guarnecida de plumas blancas y cinta azul.

Tela necesaria: 7 metros de bengalina, y 2 metros 50 cen-



(Croquis del figurin iluminado, visto de espalda.)

de guipur blanca. Se le ha se de pañete azul, y se compone de un delantero cerra lo e 1 medio y guarnecido de un vo-lante de guipur, que es la terminación de un cuello grande de la misma guipur, y de una espalda con pliegues, y cintra-



(Crcquis del figurin iluminado, visto de espalda.)

rón que pasa bajo los pliegues. Manga ancha, guarnecida en su borde inferior, que es estrecho, de un volante de encaje. —Sombrero de paja blanca, guarnecido de cintas azules y

Tela necesaria: un metro 75 centimetros de pañete.

# EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS.

CONTENIDOS EN LA HOJA-SUPLEMENTO.

#### Corresponde á las Señoras Suscriptoras de la 1.ª edición.

M á Z, conclusión de abecedario á punto de cruz.-Núm. I. (Véase la Hoja-Suplemento á nuestro número 12 del 30 de Marzo último.)

## Tapete pequeño .- Núm. 2.

Tapete pequeño.—Núm. 2.

El contorno de este tapete, que es de paño color masilla, va guarnecido de una cenefa ejecutada al crochet con algodón color de bronce, color de fresa obscuro y color de cardenillo de dos matices, y con hilos dobles de oro. Esta cenefa se compone de anillos de diferentes gruesos, ejecutados separadamente y reunidos en forma de cadeneta y á los cuales se añaden unos cascabeles de los mismos colores, hechos al crochet al punto enrollado. Para el anillo principal de cada casquina, se hace con algodón bronceado una cadeneta de 14 centimetros de largo, cerrándosela en circulo con una malla-cadeneta simple. Sobre este circulo se hace:

1.º ruelta.—68 mallas simples y una malla-cadeneta sobre la 1.º malla simple.

2.º ruelta.—8e vuelve la labor, y volviendo sobre las mallas precedentes se hace: una malla simple sobre la parte de

malla de detrás de cada malla;—se termina haciendo una malla-cadeneta sobre la 1.º malla.

3.º vuelta.—Se vitelve la labor con hilos dobles de oro (lado derecho de la labor),—una malla-cadeneta en la parte de malla de detrás de cada malla;—se termina haciendo una malla-cadeneta sobre la 1.º malla-cadeneta. Los anillos que se encuentran à los dos lados del anillo principal se ejecutarán con algodón color de de fazo sobre una cadeneta de 12 centímetros de largo. Los dos anillos siguientes se hacen con algodón color de fresa sobre una cadeneta de 10 centímetros de largo próximamente. Los anillos más pequeños se hacen con algodón color de cardenillo claro, sobre una cadeneta de 8 centímetros de largo; pero antes de cerrar las mallas de la cadeneta de cada anillo, se las pasa por el anillo anterior. Los anillos más pequeños, una vez reunidos, van cosidos unos con otros. Se fija esta cenefa en el contorno exterior del fondo del tapete, y se recorta la tela por el revés en forma de curvas.

Para cada escabla la bacea 5 vallas al la sua sua contra la cada escabla de la cada malla esta escabla de la cada es

exterior del 1000 del tapete, y se recorda de cue y vés en forma de curvas.

Para cada cascabel se hacen 5 mallas al aire, cuya última se junta con la primera. Se hacen sobre el circulo 8 bridas enrolladas de 10 espirales cada una, y se terminan juntos sus lados de mallas superiores. Se fija cada cascabel á un constante de la cascabel de constante de con

#### Delantal de raso.-Núm. 3.

Belantal de raso.—Núm. 3.

Se compone este delantal de un pedazo de raso Duquesa negro, redondeado en el borde inferior, y que tiene 58 cenmetros de ancho por 60 de largo. Se le adorna con un encaje negro, de 12 centimetros de ancho por un metro 36 centimetros de largo, dispuesto en plieguecitos huecos. Se ponen sobre este encaje unas presillas hechas con rulos de raso estrechos, de 6 centimetros de largo. Se cubre el borde superior del encaje con una cenefa de pasamanería negra, de 5 centimetros de ancho, y con una tira pespunteada, de 2 4 centimetros de ancho. Se pliega el borde superior del delantal á fin de dejarle reducido á 30 centimetros de ancho, y se pegan unas cintas, de 3 centimetros de ancho, sujetas con unas correas, y continuando hasta los picos pára anudarse por detras.

#### Canastilla para papeles.-Núm. 4.

Canastilla para papeles.—Núm. 4.

Va formada esta canastilla por tres abanicos de bambú cruzados unos sobre otros. La parte exterior va adornada con tres pedazos de seda rayada encarnada obscura, color beige y aceituna, sobre los cuales se borda una rama con sedas é hilos de oro, empleando colores que se armonicen con el fondo. Este bordado se hace al punto de cadeneta, punto de cordoncillo y punto de espina. El borde superior de estos pedazos va cubierto con unas tiras bullonadas, hechas alternativamente de seda encarnada-y color de cardenallo, que guarnecen al mismo tiempo el borde superior de la canastilla de seda beige plegada en los lados y puesta de plano en el fondo sobre huata y cartón. Los pedazos de tela del borde superior van cubiertos de un galoncito hecho con una tira de la misma tela puesta al sesgo.

#### Tapete para mesita (malla antigua). Núms. 5 de la Hoja-Suplemento y 27 del periódico.

Rums. 5 de la Hoja-Suplemento y 27 del periòdico.

Este tapete, destinado á cubrir una mesita de lujo, va hecho de malla ordinaria y bordado al punto de lienzo, punto de zurcido y punto de espíritu. Se rodean los dibujos aislados con hebras dobles, se ejecutan los tallos y las ramas del mismo modo, pero se emplean las hebras yendo y viniendo, y se bordan al mismo tiempo las anchas aisladas, para las cuales se rodea varias veese un cuadro del fondo con la hebra. El borde exterior va festoneado.

Copiamos de la «Revista de Ciencias Médicas»:

Copiamos de la «Revista de Ciencias Médicas»:

« Por temperamento dudamos de los preparados farmacológicos que se consideran como específicos de muchas y distintas enfermedades por respecto da los Salicilatos de bismuto y cerio de Vivas Pérez, lo decimos con convicción y entusiasmo, casi pueden ser considerados como específicos para la curación de la diarrea de los niños.

»Como se comprende, el tratamiento debe variar según los casos pero siempre con el uso de los Salicilatos de bismuto y cerio hemos podido observar las siguientes ventajas sobre todos los demás preparados:

»1.º Rapidoz en el modo de obrar, evitando con sus efectos las complicaciones que suelen acompañar à las diarreas de los niños, como son: enflaquecimiento, convulsiones, etc., etc.

»2.º La completa tolerancia del medicamento por el enfermito.

»2.º La completa toteranca use mestancia alguna opiada fermito.
»3.º No entrar en su composición sustancia alguna opiada que pueda contraindicar su uso por temor á los efectos terribles de estas sustancias en los niños.
»1.º No sor frecuente la recidiva después de su empleo.
»5.º La completa integridad del aparato digestivo después de su uso para verificar todas sus funciones.
»

# LA DESCONFIANZA ES MADRE DE LA SEGURIDAD.

En una gran ciudad del Mediodía, cierto hábil falsificador abía llegado á fabricar un jabón casi semejante al  $Jabón\ del$ 

habia llegado à fabricar un jabón casi semejante al Jabón del Corgo,
Corgo,
Numerosos parroquianos de éste, habiéndose apercibido de la falsificación, dirigiriornes al inventor del verdadero Jabón del Congo, y le preguntaron el medio de evitar un fraude tan poco grato.

Y les contestó al punto, manifestándoles que ellos no tenían que hacer más que verificar sus compras por sí mismos, puesto que carla pastilla de jabón lieva el nombre del fabricante Víctor Vaissier.

# CELEBRIDAD PARISIENSE.

Es de moda pedir bellas tronsseaux à la casa de MMES. DE VERTUS seur, 12, rme Auber, en Paris, y à la vez los corsés correspondientes à los trajes. Estos corsés no trenen rival, porque para cada cliente hay modelo especial que acompaña al tipo y al aspecto de la persona, y combinado de modo que haga resaltar y valer todas las gracias del talle, ó, por el contrario, disimular y ocultar las imperfecciones.

No se debe temer, con tales corsés, la opresión que con frecuencia ocasionan los vestidos mal hechos, que ciertos establecimientos venden con el nombre de corsés.

MMES. DE VERTUS modelarán el talle en un vestido ligero, mignon, en el cual la persona que le use estará en plena comodidad y con grato descanso.

Si los trajes son modestos, ya por su tela, ya por su hechura, jeuán diferente tienen que ser los cuerpos de debajo, esos lindos cuerpos tan elegantes y bien confeccionados, con adornos de rizado encaje, que son pequeñas y magistrales obras de arte!

La perfumería especial á la Lacteina, recomendada por las notabilidades medicales de Paris, ha valido, en la Ex-posición Universal de 1878, á su inventor, M. E. COUDRAY 13, rue d'Enghien, en Paris, las más altas recompensas: la Cruz de la Legión, la Medalla de Honor y de Oro.

Vino doble digestivo de Chassaing contra las digestiones difíciles, padecimientos del estómago, pérdida del apetito, etc.

# ASMA CATARRO Curados CIGARRILLOS ESPIC

POLVOS OPHELIA adherentes, invisibles, exquisito perfume. Moubigant, perfumista, Paris, 19, Faubourg & Honoré, 19.

PIANOS FOCKÉ, MEDALLAS DE ORO.

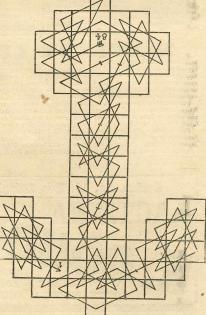
EAU D'HOUBIGANT muy apreciada para el tocador perfumista, Paris, 19, Faubong St Honoré.

# VINO de BUGEAUD TOMI-MUTRITIVO cel mejor y más agradable de los tónicos en la Anemia, todas las Afecciones debilitantes y las Convalecencias. Principales Farmacias.

Perfumeria Ninon, Ve LECONTE ET Cie, 31, rue du Quatre Septembre. (Véanse los anuncios.)

Perfumeria exótica SENET, 35, rue du Quatre Septembre, Paris. (Véanse los anuncios.)

#### SOLUCIÓN AL SALTO DE CABALLO PUBLICADO EN EL NÚM. 11.



A UNA ROSA EN UNA CALAVERA.

¡Pobre flor! ¡Qué mal naciste Y qué fatal fué tu snerte, Que al primer paso q e diste, Te encontraste con la muerte! Arrano2nte es cosa triste; El dejarte es triste suerte... El dejarte con la vida Es dejarte con la muerte!

La han presentado las Sras, y Srtas, D. Nicolasa Muñoz y Trugeda.

—D.\* Avelina Mora.—D.\* Nicolasa G. de Balbas.—D. Otilia Polo Losada.—D.\* Maria de Bastida.—D.\* Josquina Viguria.—D.\* Josefa Michelena.—D.\* Pepita Herrätz Ruybal.—D.\* Tonica Puig.—D.\* Angeles
Salvador de Español.—D.\* Maria Francisca Belloso.—D.\* Maria Nicfice Muñoz de Almonte.—D.\* Adelaida Iglesias Ramos.—D.\* Nieves
Irizur.—D.\* Maria Boente Hermida.—D.\* Soledad La Iglesia.—D.\* Esperanza Moreno de Guerra y Alonso.—D.\* Ana y D.\* Carolina Alonso
y Rivaron.—D.\* Teresa González.—D.\* Camida Berzosa.—D.\* Oruz y
Lanca.—D.\* Maria Lópyz Esp.\* Maria y D.\* Carmen Guzmán y PaTambién han presentado la solución al salto de caballo del núm. 5,
las Sras, y Srtas, D.\* Nicolasa G. de Balbas.—D.\* Julia Jaion de Ruiz
(Habana).

EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS



DEPOSITO: 22, Rue de l'Echiquier. 22, PARIS

FAYARDY BLAYN IRRITACIONES del PELHO, RESFINALOS, REUMATISMOS DOLORES, LUMBAGO, HERIDAS, LLAGAS, Topico excelent contra Callos, Ojos-de-Gallo, - En las Farmacias

# CABELLOS

largos y espesos, por acción del Extracto ca-pliar de los Benedictinos del Monte Majella, que destruye la caspa, detiene la caida de los ca-bellos, les hace brotar con fortaleza y retarda su decoloración. E. SENET, ADMINISTRADOR, 35, rue du 4 Septembre, París.—Depósitos: en Madrid, Aguirre y Molino, Preciados, 1, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos.

LA MODA DEL DIA Los Botones

IGUALES 4 las TELAS de las PRENDAS, adorno muy elegante y del mejor gusto, e fabrican en casa, de todas formas y temaño muy econômicamente y sin aprendizage, con la admirable maquinita

PARIS, NXP, UNIV. SD, ALDER SD, PARIS, Colorivo, Colorivo, PARIS, NXP, UNIV. SD, ALDER SD, PARIS DE PARIS, NXP, UNIV. SD, ALDER SD, PARIS DE PARIS

AÑO LI

# MODA ELEGANTE HUSTRADA

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Publicase los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes. Aparte de las secciones de medas y labores de utilidad ó adorno, da al año sobre 250 columnas de eseguida lectura

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN PROVINCIAS

EDICIONES DE LUJO

PRIMERA EDICIÓN:

48 figurines iluminados—6 à más figurines extraordinarios de novedades parisienses—40 ò más suplementos, con patrones trazados al tamaño natural, dibujos inéditos para toda clase de bordados y labores, ó selectas piezas de música.

Un año, 40 pesetas. seis meses, 21 pesetas. Tres meses, 11.

SEGUNDA EDICIÓN:

24 figurines iluminados—30 suplementos ce patrones trazados al tamaño natural, ó dib para toda clase de bordados y labores.

Un año, 28 pesetas. seis meses, 15 pesetas.—tres meses, 8.

EDICIONES ECONÓMICAS

TERCERA EDICIÓN:

12 figurines iluminados—24 suplementos con patrones trazados al tamaño natural, ó dibujos para toda clase de bordados y labores.

SEIS MESES, 9 PESETAS TRES MESES. 5

Sin figurines iluminados—24 suplementos con patrones trazudos al tamaño natural, ó dibujos para toda clase de bordados y labores.

Un año, 14 pesetas. SEIS MESES, 7 PESETAS.-TRES MESES, 4

En PORTUGAL rigen los mismos precios, á razón de 180 reis por peseta

DEMÁS PAÍSES DE EUROPA

(Sólo la primera edición de lujo.) Un año, 50 francos. — Seis meses, 26. — Tres meses, 14.

EN CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS

(Sólo la primera edición de lujo.)
Un año, 12 pesos fuertes. — Seis meses, 7 pesos fuertes

EN LAS DEMÁS AGENCIAS DE LA EMPRESA EN AMÉRICA

(Sólo la primera edición de lujo.)
Un año, 60 francos. — Seis meses, 35 francos.

Siendo propiedad de la misma Empresa el periódico de bellas artes, literatura y actua-lidades, La Llustración Española y Americana, las Señoras Suscriptoras que también se abonen á esta última Revista, obtendrán la rebaja de 25 por 100 eº el precio de La MODA ELEGANTE, cualquiera que sea la edición á que se hallen suscriptas. Tanto de La Ilustración Española y Americana como de La Moda Elegante, se facilitan números de muestra, gratis, en las principales librerías y por su Administración, Alcaiá, 23, Madrid.

C-cto

Un año, 18 pesetas.

CUARTA EDICIÓN

4 Septembre, 33, en Paris, y quedareis satisfecha y encantada del resultado.

Su Brisa Exólica, en agua ó en crema, os hará volver á la hermosa edad de diez y seis primaveras y os defenderá contra las arrugas; su polvo de arroz Flor de Albérchigo dará á vuestro cutis uma blancura diáfana que evocará á las rosas desvanecidas de vuestro rostro; su Anti-Boldor extirpará los puntos negros que brotan en la naziz, sin dejar la menor huella de ninguno; su Sorcilium espesará, alargará y dará nuevo color á vuestras ocias y pestañas; su Pasia de los Prelador de destruirá los sabañones y las grietas, y os devolverá la mano lisa y mórbida, con las venas suavemente azuladas que antes, en vuestra primera juventud, posedais; y toda esta transformación se efectuará naturalmente, sin recurir á ningún artificio.

El Catálogo de la Perfumeria Exólica se remite, gratis y france de porte, á quien le pida.

Depósitos en Madrid: Artasa, Alcalá, 23, principal, isa; Pascual, Arenal, 2; perfumeria Explicado, i, Aguar y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos.

La Diaphane POLYO de ARROZ SARAH BERNHARDT

el Polvo elegante por excelencia Aderente, Invisible é Igiénico

PARIS

Be venta en las buenas casas per las

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA Está muy indicado en todas las piel, como herpes, granos, peca o v otras. Es el cosmético y perfu

Decís, Señora, que os faltan muchas cosasara que volváis á ser

JOVEN Y BELLA
Pues pedidlas á la Perfumería Exólica, rue du
Septembre, 35, en Paris, y que daréis satisfecha
encantada del resultado.

Tarros de 3, 4 y 8 reales. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, II.

# **NUEVOS PERFUMES**

DE RIGAUD Y C'A de España, Grecia y Holanda

ESENCIA: Lucrecia.

Lilas de Persia.

EXTRACTO: Graciosa.

Feau d'Espagne.

Bouquet Koyal.

Reseda.

Muguet des Bois.

JABONES Y POLVOS DE ARROZ

8, rue Vivienne, 8, PARIS.

NINON DE LENCLOS

Relase de las arrugas, que no se atrevieron nunca á señalarse en su epidermis, y se conservé joven y bella hasta más allá de sus 80 años, rompiendo una vez y otra su acta de nacimiento à la faz del tiempo, que en vano agitaba su guadaña delante de aquel rostro eductor sin poder mortificarle.—Este secreto que la gran coqueta egoista no quiso revelar á ninguno de sus contemporáneos, ha sido descubierto por el doctor Leconte entre las hojas de un tomo de la Historia amorona de las Gaista, de Bussy-Rabutin, perteneciente à la biblioteca de Voltaire y actualmente propiedad exclusiva de la Perfumeria Ninon (Maison Leconte), 31, rue du 4 Septembre, 31, París.

Dicha casa entrega el secreto á sus elegantes clientes bajo el nombre de Veritable Euu de Ninon y de Buvet de Ninon, polvo de arroz que Ninon de Lenclos dumaba ela juventud en ma caja.—Es necesario exigir en la etiqueta el nombre y la dirección de la Casa, para evitar las falsificaciones.—La Parfumeria Ninon expide á todas partes sus prospectos y preciso corrientes. Depósitos en Madrid: Pacaucal, Arenal, 3; Artaca, Alcalia, 23, pral., iag.; Aguirre y Molino, perfumeria Oriental, Preciados, 1: perfumeria de Urquiola, Mayor, 1: Romeroy » Vicente, Perfumeria Inglesa, Carrera de San Serónimo, 3, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hipos, y Vicente Ferrer.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris

GRAN FABRICA DE DULCES DE MATIAS LOPEZ
PREMIADA CON 8 MEDALLAS
UNICA EN ESPAÑA QUE OBTUVO DIPLOMA DE LOPETORES A UNICA EN ESPAÑA QUE OBTUVO DIPLOMA DE LOPETORES A UNICA DE LOPETORES A UNICA DE LOPETORES A UNICA DE LOPETOR

Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

PATE AGNEL \* AMIDALINA Y GLICERINA

MARI-SANTA

DON ANTONIO DE TRUEBA.

Es una de las mejores obras literarias del ilus-re *Antón el de los Cantares*, moral, instructiva y amenisima.

Forma un elegante volumen en 8.º mayor frans, y se vende, à 4 pesetas, en la Administrande este periòdico, Madrid, calle de Alcalá, m 23.

OBRAS POÉTICAS

D. JOSÉ VELARDE

DE VENTA EN LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

ALCALA, 23, MADRID

Obras poéticas.—Dos tomos..... Teodomiro, ó la Cueva del Cristo. Alegria (Canto I).
El Holgadero (segunda parte de *Alegria*)
A orillas del mar. El Ultimo beso.
El Capitán García. 

SOLUCION CUNAUD al Lactofosfato de Cat Generala— Tos rebeide, Bronquitis, Catarros antigos. Estas y enfermedades del Pecho. Pans, Gas Marchand, 13, f. fener. S-lazze, j dobai se de la sentess.

EL SOL DE INVIERNO DOÑA MARÍA DEL PILAR SINUÉS.

especial, comprendiendo:

JABON - POLVOS DE ARROZ,

ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

No hay necesidad de recurrir á especialidades extranjeras para quitar las pe cas, paño de la cara, señales de viruela, arrugas, etc. LA MANZANOLINA es un producto que, en sólo dos meses que está á la venta, se ha generalizado

es un producto que, en sólo dos meses que está a la venta, se ha generalizado mento, cuadros de costumbres familiares, episodios muy dramáticos, y brillando en todo el libro la más producta moralidad.

Un volumen en 8º mayor francés, que se vende, 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.

es un producto que, en sólo dos meses que está a la venta, se ha generalizado su uso en toda España.

Madrid: Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—Barcelona: Viuda é hijo de Lafont, Fernando, 59.—Zaragoza: Perfumería de Fortis, Alfonso I, 27.—Pumplona: J. Delgado, Castillo, 1.—Sevilla: Bazar Sevillano, calles de la Sierpe dice, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.

Reservados todos los derechos de propiedad artistica y literaria.

 ${\tt MADRID.-Estable cimiento\ tipolitografico\ a\ Succesores\ de\ Rivadeneyra},$  impresores de la Reul Casa.